

La fe en el deporte: esta es la larga lista de reconocidas figuras que agradecen a Dios
MUNDO LIBRE
22-08-2024

La fe en Dios de muchos deportistas es algo que vale la pena destacar. Así lo demuestran muchos atletas y jugadores, algunos de ellos muy aferrados a sus creencias, otros simplemente reconociendo la presencia de Dios y dando gracias en sus acciones.

La lista de competidores de primera línea que muestran su devoción es larga. Desde **Mundo Libre Diario** hemos hablado en varias ocasiones sobre este tema, como por ejemplo, recientemente en los Juegos Olímpicos de París, cuando el famoso tenista **Novak Djokovic** agradeció a Dios tras ganar la medalla de oro; o cuando la atleta estadounidense **Sydney McLaughlin-Levrone**, que ganó el primer puesto en los 400 metros con vallas batiendo por sexta vez su propio récord mundial, dijo abiertamente que “le doy crédito de todo lo que hago a Dios”.

Haremos entonces un repaso de algunos destacados deportistas de todos los tiempos, que han manifestado que creen firmemente que Dios es fundamental para sus vidas y le agradecen por los logros obtenidos:

Katie Ledecky – nadadora Olímpica estadounidense: cinco veces medallista de oro y una de plata, ha declarado reiteradas veces la importancia que tiene la religión católica en su vida. Reza antes de cada competencia.

Steven López – taekwondista estadounidense, de origen nicaragüense: consiguió el oro en Atenas y Sídney y siempre atribuyó sus logros a su fe católica.

Kerri Walsh – voleibolista estadounidense: es una de las imágenes católicas más fuertes del deporte en EE.UU. Ganó cuatro veces la medalla de oro Olímpica y una de bronce.

Jeremy Lin – basquetbolista estadounidense: jugador de la NBA, en su etapa universitaria era líder de la Hermandad Católica Asiático-Americana en Harvard. Dice que quiere ser pastor en el futuro.

Usain Bolt – atleta jamaicano: es el atleta más rápido del mundo y utiliza una medalla con una imagen religiosa en cada competencia y siempre hace la señal de la cruz antes de la largada.

Manny Pacquiao – boxeador filipino: una vez tuvo un sueño en el que Dios le habló y le dijo que se retirara del boxeo para dedicarse a predicar su mensaje.

George Foreman – boxeador estadounidense: retirado del boxeo a los 48 años, es pastor cristiano.

Clayton Kershaw – beisbolista estadounidense: predica el cristianismo metodista. Se dispuso a la construcción y dotación de un orfanato en Zambia, África para huérfanos del SIDA

Mariano Rivera – beisbolista panameño-estadounidense: ya retirado, aseguró que será pastor algún día.

Simone Biles – gimnasta estadounidense: brilló en Río 2016 donde manifestó su fuerte creencia en la fe católica. Lleva un rosario que le dio su madre y le reza a San Sebastián.

Juan Martín del Potro – tenista argentino: uno de los mejores tenistas de los últimos años es católico y muy creyente. Ha atravesado fuertes lesiones, pero su fe en Dios le ha permitido salir adelante.

Falcao García – futbolista colombiano: el delantero es reconocido por sus goles y su fiel amor a Dios en la fe cristiana. Es goleador histórico de la Selección de su país.

Javier ‘Chicharito’ Hernández – futbolista mexicano: el delantero demuestra su fuerte creencia en Dios antes de cada partido. El goleador tiene un ritual en el que reza de rodillas cada vez que juega.

Kaká – futbolista brasileño: ídolo del Milan, nunca escondió su amor a Jesucristo y a la iglesia Evangélica.

Didier Drogba – futbolista de Costa de Marfil: devoto católico que ha sido héroe en su país por interceder para acabar con la guerra civil.

Keylor Navas – arquero de fútbol costarricense: es cristiano evangélico y tiene como ritual arrodillarse antes de cada partido y pedirle a Dios.

Javier Zanetti – futbolista argentino: defensor mundialista ya retirado, ha dicho que le gustaría dedicarse a difundir la palabra de Dios entre los jóvenes y dice sentir a Dios junto a él.

Nwankwo Kanu – futbolista nigeriano: agradece a Dios por salvarlo cuando tuvo que ser operado del corazón. Está retirado y participa en obras de caridad.

Marcelo Salas – futbolista chileno: considerado el «mejor delantero de la historia de Chile», tiene un guía espiritual a quien reconoce visitar con frecuencia, y considera fundamental tener fe y alguien que oriente su vida religiosa.

Daniel Torres – futbolista colombiano: es cristiano evangélico, conocido por ingresar a la cancha descalzo en la previa a los partidos, debido a una escritura de la Biblia que promete dominio sobre los campos que se pisen con la planta del pie.

Carlos Roa – futbolista argentino – el arquero retirado, pertenece a la iglesia Adventista del Séptimo Día. Atajaba en el Mallorca y se retiró para dedicarle más tiempo a sus compromisos religiosos. Luego regresó pero con la condición de no jugar los sábados.

David Luiz – futbolista brasileño: el defensor suele rezar de rodillas antes y después de cada partido. Es evangelista.

Otros destacados nombres del fútbol que hacen referencias a sus creencias son **Cristiano Ronaldo, Neymar Jr, Enzo Fernández, Vinicius Junior, Lucas Modrik, James Rodríguez, Miguel Borja, Ángel Di Maria y Oscar Ruggeri (campeón mundial en 1986).**

Y falta mencionar, nada más y nada menos que al astro argentino del fútbol, **Lionel Messi**, quien ha hecho varias declaraciones públicamente agradeciendo a Dios por sus

triumfos, en especial después de levantar la copa del Mundial de Qatar en 2022. Lo invitamos a ver un interesante informe sobre el papel de Dios en el fútbol realizado por **Mundo Libre Diario**: <https://mldiario.com/la-fe-en-el-deporte-esta-es-la-larga-lista-de-reconocidas-figuras-que-gradecen-a-dios/>

¿Quieres convertir a alguien a Cristo? sigue este consejo

ALETEIA.ORG

Mónica Muñoz - publicado el 19/07/24

Cuando un verdadero cristiano se preocupa por sus semejantes, quisiera convertir a Cristo a todos sus conocidos para que se salven, pero no debe forzar a nadie

Convertir a Cristo a un prójimo es el mayor deseo de todo cristiano comprometido con su fe. De hecho, fue el mandato del Señor Jesús cuando, antes de ascender al cielo luego de la resurrección, cuando envió a sus discípulos a predicar.

Sin embargo, el encargo del Señor llevaba implícita una delicada instrucción: no forzar a nadie, pues claramente les dijo: " el que crea..." (Mc 16, 16). Es decir, tomando en cuenta la libertad de los que reciban la Palabra, pueden creer o no.

Cristo nos envía

Ahora bien, el que ha creído y se ha bautizado desea que las personas que ama también conozcan al Señor Jesús. Los bautizados somos enviados por Cristo, pues, a anunciar la buena noticia. No hablamos en nuestro nombre:

"El nos salvó y nos eligió con su santo llamado, no por nuestras obras, sino por su propia iniciativa y por la gracia: esa gracia que nos concedió en Cristo Jesús, desde toda la eternidad" (2 Tim 1,9).

Convertir a los incrédulos no es sencillo

Pero actualmente hay mucha gente incrédula, ya sea por lo que ven en medios y redes sociales, ya sea porque en su familia nunca se les habló de Dios.

Lo cierto es que, muy dentro de ellos, necesitan que alguien les hable de Cristo con convicción y valentía, porque el cristiano entiende que no hay nada más grande que la fe que profesa en Dios y su Iglesia.

No obstante, después de anunciarlo, es imprescindible acompañar la palabra con el ejemplo, porque no hay nada más poderoso que dejarse seducir por un enamorado de Cristo, que sabe bien a quien sirve.

El consejo de un confesor

Se entiende que no es con violencia con la que se convencerá a los alejados. Por eso, vale la pena recordar el consejo que el abate Henry Huvelin dio a Marie de Bondy, prima de san Charles de Foucauld, cuando éste había perdido la fe: "Si desea convertir a alguien, no se logra por medio de predicaciones. El mejor medio no es amonestarlo, sino hacerle ver que se le ama".

El amor hace milagros. Basta con ver a Cristo en la cruz. Demos amor para que Dios, a través de él, cambie los corazones empedernidos.

